



ESPECIAL JÓVENES SUGERENCIAS



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – Nº 22 - 11 de marzo de 2012 –

SEÑOR, ¿QUIÉN PUEDE HOSPEDARSE EN TU TIENDA?

Señor, ¿Quién puede acudir a tu templo,
y habitar en tu casa santa?
¿Y quién puede decir,
que es creyente sincero,
y que tiene verdadera fe?

Quien procede honradamente,
practicando la justicia,
y a cada uno lo suyo da.
El que obra con lealtad,
y con su lengua no calumnia,
y siempre dice la verdad.
El que así obra nunca fallará.
El que al prójimo no daña,

ni difama a su vecino,
y no devuelve mal por mal.
El que no mancha sus manos,
con actos de injusticia,
y estima a los que temen al Señor.
El que así obra nunca fallará.
Quien mantiene su palabra,
y cumple su promesa,
aunque tenga que perder.
Quien no presta su dinero,
con usura y con engaño,
abusando del que está en
necesidad.
El que así obra nunca fallará.
Salmo 14, 2-3a.3bc-4ab.5

SERÁS HOMBRE (RUDYARD KIPLING)

Si guardas en tu puesto la cabeza tranquila,
aunque todo a tu lado sea cabeza perdida.
Si tienes en ti mismo una fe que te niegan,
y no desprecias nunca las dudas que ellos tengan.
Si esperas en tu puesto, sin fatiga en la espera,
si engañado no engañas,
si no buscas más odio que el odio que te tengan.
Si eres bueno y no finges ser mejor de lo que eres,
si al hablar no exageras lo que sabes y quieres.
Si sueñas y lo sueños no te hacen su esclavo,
si piensas y rechazas lo que piensas en vano.
Si tropiezas el triunfo, si llega tu derrota,
y a los dos impostores les tratas de igual forma.
Si logras que se sepa la verdad que has hablado,
a pesar del sofisma del orbe encanallado.
Si vuelves al comienzo de la obra perdida,
aunque esta obra sea la de toda tu vida.
Si arriesgas en un golpe y lleno de alegría,
tus ganancias de siempre a la suerte de un día,
y pierdes y te lanzas de nuevo a la pelea,
sin decir nada a nadie de lo que es y lo que era.
Si logras que tus nervios y el corazón te asistan,
aún después de su fuga de tu cuerpo en fatiga,

y se agarren contigo cuando no quede nada,
porque tú lo deseas y lo quieres y mandas.
Si hablas con el pueblo y guardas tu virtud.
Si marchas junto a reyes con tu pasó y tu luz.
Si nadie que te hiera llega a hacerte la herida.
Si todos te reclaman y nadie te precisa.
Si llenas el minuto inolvidable y cierto,
de sesenta segundos que te lleven al Cielo.
Todo lo de esta tierra será de tu dominio,
y mucho más aún... **SERAS HOMBRE**, hijo mío.

INSCRIPCIÓN FECHADA EN 1692 ENCONTRADA EN UNA TUMA DE UNA IGLESIA DE BALTIMORE

Ve plácidamente entre el ruido y la prisa,
recuerda que la paz puede estar en el silencio.
Sin renunciar a ti mismo, esfuérzate por ser
amigo de todos.
Di tu verdad quietamente, claramente.
Escucha a los otros, aunque sean torpes e
ignorantes,
cada uno de ellos tiene también una vida que
contar.

Ama tu trabajo aunque sea humilde;
es el tesoro de tu vida.
Sé prudente en tus negocios, pues en el mundo abundan las
gentes sin escrúpulos.
Pero que esta convicción no te impida reconocer la virtud;
hay muchas personas que luchan por hermosos ideales,
y doquiera, la vida está llena de heroísmo.
Sé tú mismo. Sobre todo, no pretendas disimular tus inclinaciones.
No seas cínico en el amor.
Porque cuando aparece la aridez y el desencanto en el rostro,
se convierte en algo tan perenne como la hierba.
Acepta con serenidad el consejo de los años,
y renuncia sin reserva a los dones de la juventud.
Fortalece tu espíritu,
para que no te destruyan inesperadas desgracias,
pero no te crees falsos infortunios.
Vive en paz con Dios; no importa como lo imagines:
sin olvidar tus trabajos y aspiraciones,
mantente en paz con tu alma.
Pese a la ruidosa confusión de la vida,
pese a tus falsedades, penosas luchas y sueños arruinados,
la tierra sigue siendo hermosa.
Sé cuidadoso, lucha por ser feliz.

